

EL ACCITANO.

PERIÓDICO

CIENTÍFICO, LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES DE GUADIX Y SU PARTIDO.

Economía social y Economía animal

Yo no sé como definirán los competentes la Economía: en mi sentir, y considerada en su acepción mas amplia, es la disposición y armonía de los elementos sustanciales y dinámicos que integran el ser; de cuyo concepto, aplicado á las diversas fases de la vida individual y colectiva, resultan las variedades que llamamos *social ó política, animal, vegetal, agrícola, industrial, pictórica, arquitectónica, doméstica etc.*

Quédese para los tratadistas la demarcación de los límites de cada una, el exámen de su genesis, evolución y consecuencias: aquí, solo me propongo discurrir brevemente por las dos primeras. Cierta que buena parte de lo que puede decirse de estas, es perfectamente aplicable á los demas; pero el lector puede hacer de ello lo que quiera; que, por mi parte, solo me concreto á establecer un paralelo entre ellas, segun mi escaso, pero leal saber y entender.

El mas inmediato objetivo de todo movimiento económico es, indudablemente, la *producción*; la cual, por su propia virtualidad, viene á ser, al mismo tiempo, la generatriz de los elementos que la determinan. Concepto á primera vista inverosímil, pero comprensible parando mientes en las relaciones de aquella con estos.

Tres son los elementos principales de la producción: *capital, trabajo y primera materia*. Esto es principio fundamental de la ciencia económica, y dado mucho haya quien lo niegue.

El capital consiste, en el orden animal, en la propia salud del individuo; peculio que no ha sido adquirido de bóbilis, sino mediante el proceso vital realizado inconscientemente en virtud á las energías transfundidas por los progenitores y dirigidas por la Higiene, que muy bien podemos llamarla el *Derecho económico aplicado á la evolución del reino orgánico*. Dichas energías, concentradas y en apariencia dormidas en el microscopio óvulo, desenvuélvense continua y progresivamente por mecanismo ignorado, y comenzando por borrar la *vesícula germinativa* que es sustituida por el *husillo nuclear*, forman seguidamente el *anfaster*, *globulos polares* y pronucleo hembra ó *aster*, provocan luego la fusión de este con el pronucleo macho, que es otro *aster* formado por el vitellus al rededor de las moléculas de cromatina integrantes de la célula fecundadora, y efectúase el hecho mas grandioso y transcendental que registra la economía universal: la constitución de un

nuevo ser. A partir de este punto, las mencionadas fuerzas continúan regulando la marcha evolutiva del individuo, hasta su terminación, por medios y procedimientos conocidos ó barruntados por la Física y la Química, á excepcion de los procesos íntimos de la inervación central, sobre los cuales estamos aun casi completamente ignorados. El óvulo es, segun el donoso simil de un profundo pensador, la primera peseta caída en manos de un indigente que, por virtud de discreto cálculo y lucrativa aplicación, se multiplica, una y mas veces, hasta transformarse en deslumbradora riqueza.

La sociedad orgánica posee, pues, un capital efectivo, donde nada hay de convencional, compenetrado con el mismo capitalista hasta el punto de no comprenderse la existencia de uno sin el otro, y ambos unidos estrechamente á los operarios y máquinas de la fábrica. Es la misma individualidad, en que todo es capital, todo capitalista, toda máquina y todo obrero.

En *economía social* pasan las cosas de otro modo; los conceptos de propietario y propiedad son distintos, por mas que guarden cierta relación, y he aquí la raiz de las diversas escuelas económicas, y de la eterna lucha perdurable hasta que se consiga borrar las diferencias subsistentes entre los procederes económico-sociales y los económico-orgánicos.

En cuanto respecta al segundo elemento de producción, al *trabajo*, las diferencias ceden plaza á semejanzas y analogías que en algunos puntos llegan á la identidad. El trabajo puede ser, y de hecho es, en ambos órdenes económicos, directo é indirecto; y, si en la economía social vemos por un lado las instituciones docentes, legislativas y administrativas, y por otro, los motores de sangre, los saltos de agua, la tensión del vapor, la electricidad, la onda sonora, la elasticidad de los cuerpos etc. en sus múltiples y variadísimas aplicaciones, como manifestaciones inconcusas de su trabajo evolutivo, en la economía animal no menos nos admiran palancas de todos géneros representadas por los huesos del esqueleto, movidas por las masas musculares; poleas formadas por las ranuras óseas por donde se deslizan las cuerdas y correas tendinosas; aparatos hidráulicos como el corazón, que no es mas que una bomba aspirante impelente; fuelles, como los pulmones, proveedores de oxígeno de los hornos vitales; aparatos acústicos como la laringe y los oídos; ópticos como los globos oculares; laboratorios químicos y talleres donde se analizan y sintetizan sustancias, y se fabrican nuevas piezas destinadas á ulteriores usos: tales como el cuerpo tiroides,

las capsulas suprarrenales, el hígado, el bazo, la medula de los huesos, vias de comunicación que relacionan unos territorios á otros, y otros mil y mil mecanismos y procedimientos demostrativos de la semejanza entre la dinámica animal y la social.

Si nos fijamos en el trabajo indirecto, encontraremos aun mayor analogía. Si el hombre en cuanto elemento social se vale de motores vivos, empleando la fuerza muscular de diversas especies de animales, ora en la preparación de terrenos cultivables, ora en el transporte de mercancías, ora en el movimiento de máquinas, del mismo modo, en cuanto confederación celular, utiliza seres de orden inferior, encargándoles, nada menos que, la preparación de la primera materia destinada á la industria y comercio intra-orgánicos. La digestión, obligado trabajo preliminar á las demás funciones, no podria efectuarse si en el gran laboratorio gastrointestinal no existiesen miriadas de microbios encargados de producir las reacciones químicas que ponen las sustancias alimenticias en condiciones de pasar, por endosmosis, á cumplir su destino biogénico. No nos enojemos pues, si nuestras imprudencias nos colocan al alcance de microbios que nos den la muerte; que á otros microbios somos deudores de la vida durante largo tiempo, y no nos molestamos en darle siquiera las gracias.

El trabajo biogénico animal no es libre como acontece con el político; y para nada necesita la libertad, porque el Estado (el gran *arque* diria Wan-Helmont) acude diligente á las necesidades del obrero, y este, por su parte no tiene otra aspiración que la de dar perfeccionada la obra que se le encomendó, amen de que tampoco sirva para otra distinta. Los obreros de la economía animal están sometidos á las ordenes de las células grises del sistema nervioso, gran gerarca depositario de la sensibilidad y del pensamiento; las cuales células, en cuanto ciudadanas obreras del cantón y gran taller psíquico, poseen las mismas cualidades bio-dinámicas que los demás órganos y elementos anatómicos.

La *primera materia*, tercer elemento de producción, procede de la Tierra; pero aquí encontramos una diferencia notable que demuestra la superioridad económica é industrial del organismo animado sobre el social; pues mientras aquel solo utiliza unos diez y seis cuerpos de los setenta y tantos simples que nos ofrece la sabia Química, y esto á condición de encontrarlos en forma fluida, y con ellos hace maravillas que apenas caben en la inteligencia humana, éste disponiendo á su arbitrio de todo el planeta, taladrando mon-

tañas, sumergiéndose en los mares, sorprendiendo las intimidades de los seres más íntimos, escudriñando los astros, haciendo, en fin, mil y mil cosas estupendas, nos da como obra perfecta y acabada, en las postrimerías del siglo orgulloso de su sabiduría, una guerra salvaje, demostración práctica de las teorías sustentadas por Lamarck y Darwin que resumidas en castellano noto son: *entre el hombre y las fieras no hay diferencia alguna; la razón y el derecho están de parte del más bruto.*

Pasemos adelante.

La dicha primera materia no toda es empleada inmediatamente, una gran parte se deposita en grandes almacenes que corren por cuenta del Estado, que la suministra según las necesidades de cada taller. Esto no obsta para que los obreros tengan también su reserva, adecuada á la categoría é importancia de su obra, á la cual recurren en las grandes crisis en que escasea ó se agota el depósito general ó se entorpecen las comunicaciones; conflictos biológicos llamados enfermedades en el orden orgánico y guerras ó revoluciones en el político. El Posito de la economía animal es el tegido adiposo, que se infiltra por entre todos los órganos y principalmente por bajo de la piel; es el que da forma redondeada á todas las partes del cuerpo, y el que, por su exceso, constituye la gordura ú obesidad. En cuanto á la reserva particular de cada órgano, repetiré lo que digo en otra ocasión y con otro motivo: «estos elementos (las células) se desenvuelven en medio de una sustancia líquida ó semilíquida denominada blastema, formada á sus espensas, y de la cual toman los materiales, cuando no tienen otros, tanto para su alimentación como para el desempeño de las funciones á que están llamadas según el tegido de que forman parte. El tal blastema ó sustancia intercelular, producto inmediato, como hemos dicho, del trabajo vital de las células, es el capital biológico de estas, su riqueza, su fortuna, su caja de ahorros, su propiedad particular. A él acuden cuando les faltan los materiales procedentes de la sangre, bien porque esta no llegue en cantidad suficiente, bien porque haya variado su composición química, y la vida se sostiene de este modo hasta que se agota toda la reserva. Por esto se observa que las grandes crisis vitales, llamadas enfermedades, se soportan tanto mejor cuanto mejores son las condiciones de la riqueza celular en cantidad ó cualidad; y en estas condiciones, precisamente, se fundan las teorías admitidas hoy por la ciencia médica sobre la inmunidad y predisposición morbosa.» (1).

(Concluído)

Benito MINAGORRE.

Higiénico y provechoso

Desde que nuestro semanario vió la luz

(1) «La diferencia de clases y fortunas es necesaria en la Sociedad». Conferencia dada por el autor en el Círculo Católico de Obreros, de Guadix, el día 19 de Mayo de 1893.

pública, comenzamos una campaña contra la costumbre establecida por algunos negociantes ó comerciantes en la matanza de cerdos, para que los sacrificios no se llevaran á efecto en la pública vía, y además para que no se espantaran al público aquellos *cadáveres* en sus preciosísimas hocas.

Los alcaldes se hicieron los sordos á tan justos llamamientos, quien por particular idiosincrasia, quien porque acaso tuviera parientes en el negocio de la matanza, quien porque no cuidaba sino de atender á su propia conveniencia y negocio importándole un bledo que la ciudad presenciara aquellos espectáculos, que estuviera limpia ó sucia, y que nos tacharan los forasteros de incultos ó de cultos, aplicándose el adagio *vaya yo caliente y riase la gente* ó lo que es lo mismo, *sea yo cacique, vaya mi estómago repleto y mis negocios viento en popa, que lo demás nada me significa, nada absolutamente.* Ello no será muy lógico pero es práctico y hasta y sobra.

Hoy ha variado la cosa, la autoridad local ha prohibido que se mate en las calles y que después se cuelguen los cerdos muertos, en las mismas y he aquí cumplidos nuestros deseos que son los deseos de los más, que tenían que sucumbir y estar al capricho de los menos por gracia y obra de las razones apuntadas, recibiendo sus ánimos diaria pesadumbre desde la feria de esta ciudad hasta la pascua de resurrección.

Pues bien: ya en buen camino hay que ir más adelante señor alcalde si su señoría quiere dar cumplimiento y satisfacción á la ley del Impuesto de consumos y allegar recursos para nuestro empobrecido municipio: usia sabe que la carnización de los cerdos que se destinan á la venta pública ha de hacerse en los públicos mataderos, sabe también que cada cerdo debe pagar en tal caso una cantidad en concepto de arbitrio municipal. Además, los cerdos que hoy se matan por los dedicados á la industria de vender carnes frescas no son reconocidos por persona alguna, y puede suceder y habrá sucedido que se dé al público *gato por liebre*, es decir, carne matada por carne muerta, carne mala por carne sana, carne llena de virelento por carne saludable carne en fin sin Trichina por carne llena de tan honorables vichos que traen graves complicaciones y en casos la muerte de aquellos que han la desgracia de comerla.

Y vea su señoría como carnizándose los cerdos en el matadero resulta:

Que se cumple con la Ley, que se allegan recursos al municipio que desde luego deben aplicarse á hacer un matadero nuevo por que el que hay es un foco infeccioso y una pestilente piscina y que se reconocen las carnes y se evitan mil peligros á este pacífico y excelente vecindario.

En general gustará la tesis de este trabajo, los industriales quizá desearían se rompiese el esternon á la humanidad del que es to escribe, sin razón alguna, porque si tienen pingües ganancias en su negocio ¿qué importa que les mermen una peseta que den al municipio por sacrificar en el público matadero y que sean reconocidas las reses para mayor satisfacción de ellos y del público que paga? Después de todo con subir *un céntimo* en kilo problema resuelto en consonan-

cia con los intereses del público.

Si usia, señor Alcalde, se fija en este asunto reconocerá que al par de higiénico es provechoso.

SIMEON.

Se firmó el Protocolo

Paris 10 de Diciembre 1893: El Tratado de paz entre España y los Estados Unidos ha sido firmado á las 8 y Media de la noche.

La obra se remató.
El golpe de gracia, nos lo dieron.
Nos hemos quedado de un solo golpe:
Sin Cuba.
Sin Puerto Rico.
Sin Filipinas.
Así se quedan también sin dinero *de un solo golpe*, aquellos que son robados por una cuadrilla de malhechores que penetran en sus moradas,
El símil es exacto.
Pero poco envidiable para aquellos cuyo lema es, por estar constituidos en democrática república, *Libertad, Igualdad, Fraternidad.*
¡Buena libertad!
¡Valiente igualdad!
¡Excelente fraternidad!
Lo mio, mio, y lo tuyo... para mi también, y libres, iguales, hermanitos del alma y del corazón.
Razones:
Tú posees con derecho.
Tú defiendes tu territorio.
Tú pretendes hacer entrar en razón á los hijos espureos tuyos que se revelan contra tí, contra tu soberanía, contra tu poder.
Pero esto no es justo hacerlo así: España no tiene *caridad*, trata mal á los *carriñosos* hijos que la combaten *nada más* que con armas en la mano la inquina y el odio en el corazón, y la contrarían, yo —Los Estados Unidos— no debo permitirlo en nombre de la moral, de la justicia, de la misma caridad: me meto donde no me llaman, donde no debo, donde no puedo en verdad, mas donde me conviene, y quiero que los probrecitos insurrectos sean respetados y acatados. Para ello les ayudo porque su causa es *santa, leal, noble*... que España no cede, porque su honor, su honra, su nobleza, sus derechos, sus sacrificios, y sus desvelos, se lo prohiben.
Pues guerra á España en nombre de la caridad, que la lucha ha de ser desigual porque su escuadra es impotente al lado de la mía.
¿Esa es la caridad?
Que pelean cincuenta míos con uno suyo.
¿Y la caridad?
Que destrozamos el corazón de las madres,
¿Pues para qué sirve la caridad!
Que riman el hambre y la peste y las enfermedades.
¿Para qué es la caridad!
Todo por y para la caridad, y por la humanidad y para mí.
Nos vencieron Dios sabe por qué y como.
¿Pues por caridad!
Para mí, dice el vencedor.
Cuba.
Puerto Rico.
Filipinas.
Muchos millones de súbditos y el corazón, y los higados, y las entrañas, y la cabeza y la salud de España, picara nación que quiso defender lo suyo y meter en cintura á los inébiles hijos que contra

ella se sublevaron por puro placer de emanciparse de aquella, á quien debian ilustración, progreso, civilización, religión y haberlos sacado del estado salvaje en que vivian sus antecesores.

Despues del vencimiento á lo que sea, la paz en gracia del protocolo, y del pacto, y de la componenda.

Y esos tíos, esos tiranos, esos desconocedores de lo que es libertad, igualdad y fraternidad, esos inquisidores de nuevo cuño, esos hombres que santifican la rapiña, esos cobardes que no han vencido á nuestra escuadra sinó á mansalva y en virtud, no á su valor, sino á la potencia de sus naves y de sus cañones, y que temian á nuestra brava infanteria que en pequeño número hizo morder el polvo á fanfarrones tales; esos tíos repetimos, al abrir sus cámaras han dicho por medio ó por conducto del capellan de las mismas.

«Te rogamos Señor, bendigas á la Reina Regente de España, á su joven hijo y á la nación española. Deseamos que tu gracia celeste pueda levantar y sostener este pueblo afligido.»

Despues del robo, la burla.

Despues del latrocinio, el escarnio.

Despues de quedarse con uno, tomarle el pelo.

Despues de vencido, burlarse de él con la poca vergüenza y con el impudor mayor del mundo.

Despues de haber usado la fuerza del bruto, la compasión, la lástima.

Despues de haber fustigado al esclavo con el látigo miserable, hacerle caricias.

Guarden, guarden los tiranos la lástima y la conmiseración fingida para ellos.

España ha sido vencida, pero no humillada ni envilecida; el cielo querrá que algun dia se levante del letargo que su desgracia le ha producido, y que el león español haga tales proezas, hazañas tantas, que desquite los males y las pesadumbres del presente.

Y... resérvense los norteamericanos sus buenas intenciones en pro de España, que ni se les agradece, ni cree otra cosa que son dictadas por la falsia y por la carencia de nobleza.

España será siempre la nación heroica admirada del mundo; se rehará, y su reacción será gloriosa.

¡Quiera el Todopoderoso que sea pronto, y que vea dias mas felices!

Esa imprecación al Altísimo, esa petición de gracias, ese exhorto de misericordia, nos produce el mismo efecto que produciria á los robados por una banda de rapaces é indignos bandidos, si despues de quedarse sin camisa merced á la avaricia de aquellos, consumado el caritativo acto se hincaran de rodillas, ellos, los ladrones, y pidieran al cielo humilmente por la dicha, el contento y el bienestar de las personas á quienes en virtud á su superioridad, á su traición y su sorpresa acababan de quitar hasta la camisa, y no el pellejo por no serle posible.

¡Qué chusco, pero qué chosco será ese Senado y ese padre capellan!

Y qué graciosos y qué chuscos tambien esos borrachos, soldados norteamericanos que temblaban á la vista de nuestro ejército, y que hoy sin embargo resultan vencedores.

GARCI-TORRES.

VARIEDADES.

CERDOS.—Estos animalitos alcanzan en el mercado público de esta ciudad un precio exorbitante; pues segun se quejan todos, la

arreba en bruto se cotiza á 20 pesetas; y no es esto lo peor, caros y mas que caros, tambien se quejan todos de la escasez con que se presentan á la venta; así es, que muchos contratistas han salido de aquí para traer todos los que encuentren en otros mercados.

MODAS

Durante la última decena la moda no nos ha ofrecido grandes novedades.

Como muy práctica señalaremos la chaqueta larga hecha de paño fuerte, generalmente negro ó café con leche, cuyo delantero cerrado va guarnecido de un adorno en forma de volante que partiendo del cuello, va ensanchándose poco á poco á medida que da la vuelta de la prenda.

Las faldas llevan en el talle, por detrás, una fila de botones que imita el cierre; pero esta moda durará poco tiempo.

Naturalmente que las pieles se usan mucho, ya legítimas, ya de imitación,

Los cuellos siempre altos y siempre á lo Médicis, que son los más *smari*.

¿Por qué?

¿Por qué las Píldoras y el JARABE BLANCARD son los medicamentos de reputación mas antigua y los preferidos de médicos y enfermos?

Porque su base de yoduro de hierro inalterable hace prodigios cuando hay que reaccionar sobre la sangre y estimular el organismo.

Porque son los únicos específicos contra la clorosis, la anemia, los colores pálidos, el empobrecimiento de la sangre, los tumores fríos, etc., etc

Por eso las PILDORAS BLANCARD, el JARABE BLANCARD han alcanzado una reputación bien sentada en la Terapéutica moderna.

Para evitar falsificaciones perjudiciales recomendamos á las familias y á los Médicos exijan siempre el nombre BLANCARD, las señas 40, RUE DE BONAPARTE, PARIS, y el sello de garantía de la «Unión de Fabricantes.»

SECCIÓN RELIGIOSA.

Domingo 18. IV de adviento.—La espec-tación de Ntra. Sra. misas de alba conventuales y de horas como tenemos anunciado en los dias festivos, predica en la S. I. C. el M. I. canónigo Penitenciario, en la tarde hay ejercicios en san Agustin.

Misas de aguinaldos en santa Ana y santo Domingo todas las mañanas hasta el dia 24.

Lunes 19.—San Nemesio mr. misa cantada en la Purísima y en san Miguel con ejercicios en esta última á san José, y en la tarde tambien hay ejercicios con S. D. M. de manifiesto en la Purísima al santo Patriarca

Martes 20.—Santo Domingo de Silos ab. misa y ejercicios á san Antonio en san Francisco.

Miércoles 21.—Sto. Tomás apóstol.

Jueves 22.—San Demetrio mr. misa de renovación en la S. I. C. y parroquias.

Viernes 23.—Sta. Victoria vg. y mr. misa y corona dolorosa en san Diego.

Sábado 24.—San Gregorio ab. y santa Anastasia, misa sabatina en la iglesia de la Purísima.

En la S. I. C. despues de Prima solemne calenda con billancicos y sermón que predicará el M. I. canónigo Magistral.

Salve—A las oraciones en todas las parroquias é iglesia de la Purísima.

Rosario—Se reza todas las noches en todas las parroquias y santuario de Gracia.

EL ACCITANO

SEMANARIO CIENTIFICO LITERARIO Y DE INTERESES GENERALES, PRECIOS DE SUSCRIPCION (PAGO ANTICIPADO).

En Guadix, semestre	Ptas. 4' 00
En toda España »	5' 00
Extranjero, un año	12' 50
Número corriente 25 céntimos de peseta. Atrasado 50.	

Anuncios. 1.ª plana, peseta línea; 2.ª 75 céntimos de peseta; 3.ª 50 céntimos; 4.ª 25 céntimos. Comunicados: precios convencionales.

TARJETAS MORTUORIAS

ANNIVERSARIOS EN PRIMERA PLANA.

Cuadro de toda la plana	50 ptas
id. de dos columnas	35 »
id de una id	15 »
En segunda plana	
Cuadro á tres columnas	40 »
id, á dos id.	20 »
id, á una id	10 »
En tercera plana	
Cuadro á tres columnas	30 »
Id. á dos id	15 »
Id. á una id	3 »
En cuarta plana	
Cuadro á tres columnas	20 »
Id. ados id.	10 »
Id, á una id.	5 »

Mercado público

PRECIO DE LA SEMANA ÚLTIMA.

Trigo fanega,	de . . . 13'25	á 13'75	ptas
Cebada »	de . . . 04'75	á 5'00	»
Centeno »	de . . . 10'50	á 09'00	»
Habas »	de . . . 09'	á 10'00	»
Maiz »	de . . . 10'50	á 11'00	»
Garbanzos »	de . . . 20'00	á 25'00	»
Judias »	de . . . 18'00	á 19'00	»
Lentejas »	de . . . 00'00	á 0'00	»
Aceite arroba,	de . . . 09'75	á 10'00	»
Patatas »	de . . . 01'25	á 1'50	»
Cañamo »	de . . . 12'00	á 13'00	»

EL CORREDOR, JUAN MATTIAS Lorente.

SECCIÓN RECREATIVA É INSTRUCTIVA.

CHARADA.

Una noche así decía
un hombre que estaba preso.
—¿Qué delito cometí
contra vosotros naciendo?
—Claro, tercera segunda.—
le contestó el carcelero.
—Alguna estrella fatal
presidió mi nacimiento,
—Claro, la primera tercera
—¿Burlas, chacotas tenemos?
Si vas por ese camino
en esa todo te quemó.
—Reprimete Segismundo
—Dices bien. *La Vida es Sueño.*

R.

La solución en otro número.
A la anterior—MONJA.

UNA ANECDOTA DE CÁRLOS III.

—Referimos brevemente lo que ocurrió al rey Carlos III, de España con un muchacho, al cual el monarca pensó ó dió carrera.

Sabida es que el mencionado soberano era por extremo aficionado á la caza. Bestia con un traje de paño, entonces llamando de «color de corteza», de la cabeza hasta los pies, porque hasta los botines eran del mismo color, y cubriase con un tricornio sin presilla ni adornos. Más de una vez al bajar del caballo entre los acordes de la Marcha Real, vestase con dicho traje y un par de perdices en la diestra mano. Por manera que quien no le conociese, seguramente le supondría más que rey uno de los criados de aquél.

Una hermosa mañana de invierno cazaba Carlos por el monte de Pardo, y adelantose á la comitiva. En el cuartel ó distrito que él elegía para cazar, á pedirse le permitió el paso, y un guarda que tuvo inmensa necesidad de separarse de su puesto momentáneamente, encargó á su hijo muchacho de unos diez años que se había criado con sus habue-

los y acababa de llegar á vivir con sus padres, que á nadie dejase pasar mientras él regresaba.

Apenas volvió el guarda la espalda, apareció el Rey, y al verle el muchacho en tan poco regío traje y lleno de polva, le dijo:

—¿A donde va usted?

—¡Toma! ¿No lo ves? A pasar.

—Pues no se puede.

—¿Cómo que no?

—No señor, ni usted, ni nadie, me ha dicho mi padre, que es guarda, que, mientras vuelve, no deje pasar á nadie.

—Pero yo sí podré.

—¡Pues ya! ¡Y que lo supiese el Tío Narices!

—¡Calle! ¿Y quién es el Tío Narices?

—¿No lo sabe usted? El Rey, me lo ha dicho mi abuelo.

—Hombre! ¿Y tan malo es el Tío Narices?

—No, señor: dice mi abuelo que quien le hace malo para esto de la caza, es el Tío chupacandiles.

—¡Chiquito! ¿Y quién es el Tío Chupacandiles?

—¿Pues usted no sabe nada! El Duque de Arcos, el ballestero mayor.

En esto llegó la comitiva, que no iba á mucha distancia del Rey, el cual, dirigiéndose al ballestero mayor, que iba á la cabeza díjole sonriendo:

—Algo has tardado Chupacandiles.

Naturalmente, el aludido, se limitó á fruncir el ceño, porque era el Rey quien hablaba, el cual á seguida, dijo:

—No te ofendas, amigo, que si te llamé Chupacandiles, á mí me llaman el Tío Narices, y vaya lo uno por lo otro.

EL ENGRADECIMIENTO DE LONDRES.

La capital de Inglaterra, que es la más populosa del mundo, sigue, con siempre, en su rápido crecimiento y le falta poco para tener cinco millones de habitantes.

El número de casas construidas en Londres, durante los últimos doce meses, ascienden á la cifra de 14 591.

Es incalculable el número de albañiles que para ello se habrán necesitado.

En el último censo, contaba Londres 767 679 casas habitadas, lo cual representa, exproxiadamente,

te, la sexta parte de las casas habitadas en Inglaterra y en el país de Gales.

Birmingham tiene 85 524, Liverpool 91. 484 y Manchester 100,240.

Es de advertir que en Inglaterra las casas que sirven para muchas familias están en minoría, y que en general se trata en estos datos de casas de dos pisos.

CONSERVACIÓN DE LA MANTECA

Según dice una importante revista extranjera, se han hecho recientemente experiencias de un nuevo invento para conservar la manteca por medio de algunos ácidos.

Los resultados obtenidos han sido muy satisfactorios, y el nuevo procedimiento consiste en la siguiente composición: 98 partes de agua, dos de ácido láctico y una quinta milésima parte de ácido salicílico.

Esta preparación permite conservar por tiempo indefinido la manteca, siendo de buena calidad, aun á temperaturas elevadas.

Si la manteca tiene un principio de alteración, se debe aumentar la dosis de ácido salicílico hasta el 1 por 1.000. Según asegura el autor, la manteca así tratada sólo conservará una cienmilésima parte de ácido salicílico de su peso, siempre que no contenga más que un 5 por 100 de agua.

Afirma el inventor que el sobor acidulado que el ácido láctico contenido en el licor antiséptico en dosis mayores comunica á la manteca, no es desagradable, y desaparece con un simple lavado con agua y con leche descremada, añadiéndole un poco bicarbonato de sosa para impedir la coagulación de la caseína. Este lavado, no sólo hace desaparecer el ácido láctico, y el mal gusto, sino también el ácido salicílico en disolución, hasta el punto de no quedar trazas apreciables por la relación enérgica del cloruro de hierro. Este procedimiento, además de ser fácil, resulta muy económico.

Guadix.—Imp. de EL ACCITANO en arrendid.

Disponible.

EL ACCITANO

PROVINCIA DE

Sr. D.